

Conferencia magistral

LA HIBRIDACIÓN DE TODAS LAS FUNCIONES UNIVERSITARIAS: DOCENCIA, INVESTIGACIÓN, GESTIÓN E INTERNACIONALIZACIÓN EN REDISCUSIÓN

Claudio Rama

 <https://orcid.org/0000-0002-4716-6572>

Universidad de la Empresa (UDE), Uruguay

La irrupción de una educación híbrida con una combinación de diversidad de actividades presenciales y virtuales es una nueva dinámica que impacta en todas las funciones educativas y universitarias, sobre todo en la docencia, la investigación, la extensión, la gestión, la estructura curricular y la internacionalización.

El contexto es el ingreso en una nueva fase de la Universidad 4.0. La Universidad ha estado marcada por cuatro fases históricamente en su desarrollo. Una primera fase, como Universidad 1.0, apoyada en una enseñanza presencial y basada, exclusivamente, en la relación docente-aprendiz. Una segunda fase de Universidad 2.0 con enseñanza presencial apoyada en el libro y objetos analógicos didácticos como mapas, planos, carteles, gráficos, etc. Una posterior Universidad 3.0 donde una gestión taylorista y la electricidad permitieron una escala mayor, apoyándose en el uso de radio, televisión y videos. Esta fase fue también de diferenciación institucional al impulsar la creación de la educación a distancia. Y finalmente, la actual Universidad 4.0, articulada a la digitalización a través de redes electrónicas con múltiples modalidades educativas virtuales.

Aunque en los inicios de la enseñanza hubo un modelo único presencial catedrático y poco flexible, rápidamente con la creación del libro y las bibliotecas la educación se conformó bajo un formato 2.0 y un modelo híbrido entre el aula y el libro. La búsqueda de mejores aprendizajes articuló diversos ambientes y metodologías de aprendizaje, no solo entre libro y trabajo docente, sino también entre práctica y teoría, entre el aula y ambientes externos, el aula y el laboratorio, entre aulas y bibliotecas o entre recursos de aprendizaje y tutorías o clases con la educación a distancia. Lo híbrido se conformó como modalidad tanto dentro como fuera del aula.



La evolución de la educación y la creación de multimodalidades derivó de las innovaciones en las tecnologías de comunicación e información. Sin duda, primero se gestó la educación presencial, por ser la única forma de envasar contenidos y comunicar a través de las personas, pero luego se concibieron modelos híbridos con la creación de la imprenta de Gutenberg, las bibliotecas, la radio o la televisión. También teoría y práctica, así como lectura y oralidad, fueron las bases híbridas. En las últimas décadas con la irrupción digital, se desarrolló una nueva dinámica híbrida digital que está cambiando nuevamente los procesos educativos. En el inicio se apoyó en una enseñanza asincrónica basada en plataformas (LMS y MOOCs). Posteriormente, con la tecnología sincrónica del *streaming* aumentó la diferenciación de la educación a distancia y se creó una la educación sincrónica virtual. Ambas han propiciado una educación híbrida digital como integración de esa diversidad de componentes virtuales, más allá de que en muchas ocasiones han sido apoyadas por actividades presenciales.

Es una radical transformación educativa hacia lógicas digitales que impacta en todas sus dinámicas: desde pizarrones de tiza, aulas frontales, clases presenciales dictadas y docencia catedrática con grupos estudiantiles homogéneos. Estamos evolucionando hacia una nueva realidad de clases sincrónicas digitales con soporte en plataformas digitales (Moodle), con evaluaciones estandarizadas, interacciones virtuales y diversidad de recursos de aprendizaje multimedia. De profesores de aula a tutores en red con actividades docentes virtuales sincrónicas y asincrónicas. Todo esto conforma una nueva

educación apoyada en plataformas digitales, recursos de aprendizaje digitales y tutorías virtuales. Los MOOCs, como educación empaquetada y el Zoom como interacción educativa, son apenas algunos de los componentes de esta educación híbrida que impone un currículo híbrido donde cada mediación tecnológica se articula a cada objetivo de aprendizaje con roles y funciones diferenciados. La digitalización plantea a su vez tanto nuevas formas de evaluación como nuevas posibilidades de internacionalización docente e impone mayores y más complejas competencias docentes.

Es una transformación amplia que también facilita la flexibilidad curricular y la individualización de la enseñanza, obligando a definir las pedagogías óptimas para los diversos contenidos y modalidades. Irrumpe así un nuevo diseño curricular caracterizado por actividades presenciales, sincrónicas y asincrónicas para alcanzar los objetivos de enseñanza facilitando pedagogías activas y el aula invertida. El enfoque por competencias deriva en diversidad de pedagogías e instrumentos digitales. Este permite una educación híbrida mediada totalmente en forma virtual que combina y diferencia entre formas sincrónicas y asincrónicas de aprendizaje, con diversidad de uso según los objetivos de aprendizaje y los estudiantes.

Esta educación híbrida impone a su vez formas de gestión diferenciadas, menos jerárquicas y horizontales, con base en gestionar diversidad de ambientes y por ende alta flexibilidad educativa. Esta dinámica no anula actividades presenciales complementarias mientras existen

limitaciones de la educación virtual como paradigmas educativos homogéneos, ausencia de enfoques en los estudiantes, inflexibilidad de las estructuras de gestión para funcionar bajo multimodalidades o estructuras rígidas del currículo y de los procesos de enseñanza, entre otros. Esto más allá de las carencias de competencias de docentes y estudiantes, las limitaciones de conectividad y equipamiento de instituciones, países, docentes o estudiantes o los marcos legales que crean dificultades de corrimiento de ofertas y demandas entre las modalidades.

En este sentido, también múltiples situaciones provocan la necesidad del uso de componentes presenciales en la enseñanza, como las limitaciones de conectividad, demandas estudiantiles de interacción social, marcos normativos, control de las evaluaciones, realización de actividades prácticas o requisitos de trabajo colaborativo. Pero hay una gran diferencia que aporta la educación 4.0. Lo digital comienza a ser dominante y las actividades presenciales son crecientemente de apoyo, o mentoría para facilitar y permitir los mejores aprendizajes. Ese es el eje de la nueva dinámica en construcción y ya no las grandes fábricas educativas de antaño.

